



INVERSIÓN SOCIALMENTE RESPONSABLE en México

— Por Rodrigo Kambayashi —

Queridos lectores, esta vez me gustaría hablarles de mi hipótesis de por qué México tiene al menos 10 años de retraso en temas de Inversión Socialmente Responsable (ISR).

Estamos familiarizados con escándalos como del algoritmo de la Volkswagen, las maquilas de H&M y Grupo Zara en Bangladesh o la subcontratación de Apple en hacimientos chinos, sin embargo todos sus productos se siguen consumiendo. Tenemos una corta memoria que le conviene a nuestros bolsillos y no siempre a nuestro planeta. Nuestra conciencia social y ambiental de nuestro consumo personal no es aún una variable determinante para elegir los productos de las marcas más responsables, o aún peor, de evitar aquellas que realmente no lo son. Triste, cierto. Sin embargo hay otro modo de hacer presión a las empresas para que sean más responsables y es a través de las inversiones de sus títulos bursátiles. De su atractivo en el mercado financiero.

Los inversionistas solamente quieren hacer dinero en sus inversiones, que quede claro. Pero hay una corriente que incita a generar ganancias a través de las inversiones escogiendo acciones de empresas que sean más socialmente responsables. Esto es a lo que se le llama ISR. Esta corriente ya más en forma empezó en Estados Unidos a mediados de los setenta. Sobre todo estos fondos fueron creados para responder a un nicho de mercado, el ahorro gigantesco de retiro de los pensionados, gracias a la iniciativa de Jeremy Rifkin y Randy Barber.

**Rodrigo Kambayashi: Maestro en Sociología Organizacional y candidato a doctor en Sociología Económica por la Universidad de París Sorbonne en el tema de la RSE. Es integrante de la Red de Talentos Mexicanos en Francia. Miembro del Consejo México Francia sobre Emprendimiento e Innovación (Comfei)*

Esta iniciativa fue bien acogida por los agentes de los mercados financieros que apoyaron la moción. Es un mercado creciente en todo el mundo y rápidamente llega a Europa Occidental. En el año 2006 la ONU emite un reporte donde estipula ciertos principios para este tipo de inversiones. Empezaron con un par de fondos a finales de la década de los setenta y ahora en EE.UU., con crecimientos de 920%, se rebasaron los cifra de los 6 trillones de USD (US SIF, 2014) que representan alrededor del 17% de la inversión total.

En Francia en el 2012 son más de 1400 millones de USD (Eurosif, 2012).

La pregunta clave para entender cómo este mercado se ha desarrollado es: ¿Cómo lograron saber los inversionistas en qué empresas invertir? ¿Cómo saben qué empresas son socialmente responsables de verdad?

Es aquí donde entran las agencias de notación social, o también llamadas, de notación extra-financiera. Antes de seguir, cabe señalar que los inversionistas siempre buscan ganar dinero¹. La lógica es que dentro de un conjunto de empresas financieramente estables, escogen las que sean más responsables. Tampoco es que hoy en día se invierta, no muchos al menos, en empresas de alto riesgo financiera con poca estabilidad pero que sean muy socialmente responsables. Este factor no es, aún, la variable principal de decisión en cuanto a las inversiones.

Las agencias de notación extra financiera hacen sus análisis basados en la información pública de las empresas: Reportes anuales, páginas de internet y algunos medios de comunicación. Estos análisis son comprados por empresas que se dedican a vender inversiones para incluir dentro de sus productos las inversiones socialmente responsables. El gran reto de estas agencias de notación extra financiera es de compilar esta información. Sin embargo el alcance es limitado pues estas agencias no tienen los medios para comprobar que la información compilada es 100% verídica. Es un proceso complicado de recopilación y síntesis.

Una vez compilada la información, se ingresan los datos recabados y se cuantifica el nivel de la RSE (ver números anteriores de GANAR-GANAR). A través de una robusta, y a veces muy rebuscada metodología, asignan notas a empresas en función de sus rendimientos para que los inversionistas tengan la información necesaria para decidir si invertir en sus acciones o no.

¿Y en México, cuál es el panorama de la ISR? ¿Quiénes son los actores?

Aún sin cifras muy claras en México, y sus pocos actores de ISR, hoy en día gira alrededor de un índice “socialmente responsable” que existe desde el 2011. El IPC sustentable (Índice de Precios y Cotizaciones) de la BMV² que está compuesto de 30 empresas que entran y salen anualmente. Estas empresas además de cumplir con una larga serie de requisitos financieros³ deben cumplir algunos requisitos de responsabilidad social. De las empresas de la bolsa que cumplan con las altas exigencias financieras después son evaluados por la “agencia de notación extra-financiera” de la Universidad Anáhuac. Evaluación también basada según los reportes anuales que emiten las empresas. El centro de excelencia de gobierno corporativo de la Universidad Anáhuac determinó que estas empresas se evaluarán en tres dimensiones⁴: Medio Ambiente, Stakeholders y Gobierno Corporativo. Sencillo pero práctico.

Fuera de un índice bursátil, existen otros ejemplos de actores en este terreno. Tal es el caso del CI Fondo Sustentable de CI Banco, precisamente indexado al IPC Sustentable que ha tenido buenos resultados. Lento pero a buen ritmo.

En México, existe solamente una agencia que se asemeja a lo que hacen las agencias de notación extra financiera: Ecovalores, (de alguna manera relacionada a los europeos de Vigeo-Eiris) dirigida por Luisa Montes, esta asociación civil se dedica a promover la ISR, evalúa en conjunto con la Universidad Anáhuac las empresas del índice del IPC sustentable.

Un mercado creciente que necesita de la legitimidad de actores serios

El hecho de que los principales agentes de notación estén en mano de asociaciones civiles y universidades responde al hecho de que la demanda existe. Sin embargo, hace falta una oferta más seria para generar los dispositivos de información, claros y fidedignos para que las agencias de inversiones puedan ofrecer estos productos a los futuros inversionistas. ●

¹En la mayoría de los casos, no todos. Véase el multimillonario activista Henry Spira, “Ethics into action de Peter Singer, que compra acciones en las empresas para transformarlas en empresas más éticas desde el consejo de administración. Artículo Peter Singer, Letras Libres, N.178 Julio 2016 pág 4.

²Bolsa Mexicana de Valores

³Nada, nada sencillos

⁴Y no seis por ejemplo de la ISO 26000, referencial por excelencia de temas de RSE.